

TRES TOQUES CUARESMALES

La Cuaresma es un tiempo que hay que aprovechar. Y el hecho de que digamos que la Pascua debería tener más relieve del que tiene, no es motivo para no exprimir tanto como se pueda este tiempo que el pueblo cristiano tiene en general muy interiorizado como tiempo para reafirmar la vida cristiana y para dar algún paso de conversión personal y colectiva. Para ello puede ser útil el libro de la colección Dossiers CPL titulado *Cuaresma. Sugerencias y materiales*, que contiene precisamente esto: tanto sugerencias como materiales. Aquí solamente señalaremos tres breves apuntes que es bueno tener como criterios de fondo. Tres "toques" cuaresmales.

1. La austeridad. La austeridad debe ser el clima de fondo de este tiempo. Nos queremos renovar para acercarnos más a la vida nueva de Jesús, y esto comporta, muy especialmente, liberarnos de todo lo que nos distrae de este camino. La austeridad debe ser, ante todo, a nivel personal. De modo que algún tipo de práctica austera (en lo que comemos, en lo que gastamos, en el entretenimiento...) debería formar parte de nuestra vivencia de este tiempo. Y austeridad, también, en nuestras celebraciones. No poner flores (tampoco en las imágenes, ni en el Santísimo; y si las traen para una boda, sacarlas cuando termine), reducir la música, etc. Debemos, en definitiva, ayudarnos mutuamente a centrarnos en Jesús y en su camino de entrega.

2. El programa cuaresmal. Socialmente, nada nos ayuda. De modo que la Cuaresma, o nos proponemos seriamente vivirla cada uno, concretándola al máximo, o llegará la Pascua sin habernos dado cuenta. Así pues, hay que invitar con una cierta insistencia a que cada uno se haga un programa cuaresmal, que realmente toque lo que más necesitado está de conversión e incluya actividades cuaresmales específicas (dedicar más ratos a la oración, por ejemplo) y planteamientos más permanentes (como comprometerse a visitar enfermos, o a trabajar en alguna asociación solidaria). También podría pensarse en un cierto programa comunitario: ¿en qué deberíamos convertirnos a nivel parroquial?

3. El horizonte de la Pascua. Es una cuestión pedagógica, pero sin duda muy importante. En la Cuaresma, no nos esforzamos en la conversión por un afán de superación más o menos prometeico. Nos queremos convertir porque nos hemos incorporado a Jesucristo, porque estamos unidos a él, porque queremos seguirle. Porque, en definitiva, queremos vivir su Pascua. Por esto, durante la Cuaresma deberemos recordar a menudo que estamos caminando hacia la celebración de la muerte y la resurrección de Jesucristo, que es de donde nos viene la salvación y la vida.

□ JOSEP LLIGADAS

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos



Domingo 2º de Cuaresma

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo 28 de febrero de 2021. DOMINGO II DE CUARESMA
Color morado. Misa y lecturas del II domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

ENTRADA

Sentimos la acogida del Señor que nos espera cada domingo. En este segundo domingo de Cuaresma se nos invita a revivir el relato evangélico. El Señor toma consigo a unos cuantos de su comunidad para compartir la experiencia del Tabor. Sintamos, como Pedro, su agradable presencia, la gloria de Dios y escuchemos su voz que nos dice: *Este es mi Hijo, el amado, escuchadlo.*

Con este deseo de vivir el encuentro con Dios y los hermanos como oasis espiritual, y escuchar la palabra que nos salva, participemos plenamente de estos sagrados misterios.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que sabes cuánto nos cuesta separarnos del mundo y subir hasta la altura para encontrar la palabra de Dios. Señor, ten piedad.
- Tú, que nos pides un mayor sacrificio para seguirte hasta la cima de tu presencia. Cristo, ten piedad.
- Tú, que no desees una fe cómoda y vivida sin esfuerzo. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oh Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado,
alimenta nuestro espíritu con tu palabra;
para que, con mirada limpia,
contemplemos gozosos la gloria de tu rostro.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...**

LA PRISA (2)

El Credo lo dice el sacerdote desde la sede, así como la introducción y la oración conclusiva de la oración universal. Son actos que corresponden a aquel que preside y guía la oración de la asamblea, desde el lugar propio, la sede. Decir aquellas partes desde el ambón, por ganar tiempo, quizá por la prisa, distorsionaría la función simbólica-cristológica de este y de la sede.

El lector de la oración de los fieles que, en cuanto dice la última de las intenciones, se vuelve a su lugar rápidamente, sin esperar a que el sacerdote termine la oración conclusiva, no escuchará esa oración y distraerá a los demás. Debe permanecer discretamente en el lugar donde pronuncia las intenciones, hasta que el pueblo responde *Amén* a la oración conclusiva del sacerdote.

No cantar el sacerdote las oraciones, prefacios, diálogos y aclamaciones, pudiendo hacerlo, solo para que la celebración dure menos, es desperdiciar unos excelentes recursos que contribuirían a mejorar la participación, la vivencia interior de lo que se celebra.

Dialogar el sacerdote con la asamblea mientras pasa las hojas del misal o el libro de la sede no es la imagen de un verdadero diálogo. Aunque se tarde más, es mejor buscar en silencio la página y después dedicar toda la atención y la mirada a la asamblea con la que se dialoga.

Utilizar por sistema la plegaria eucarística segunda, por ser la más breve, sin plantearse nunca utilizar las demás, empobrece la celebración, que se hace monótona.

CANTOS

Entrada: Letanías de los santos (745); Me invocará (CEL); Escuchando tu llamada (Madurga); Yo confío en el Señor (Jáuregui); Nos has llamado al desierto (126); Acuérdate, Señor (113). **Aspersión:** Rocíame, Señor (A-84); Derramaré sobre vosotros (alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 84/85; D-20. **Versículo antes del Evangelio:** D-19. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-5); Traemos a tu altar (Madurga). **Comunión:** Hacia ti, morada santa (O-16); Unidos en ti (O-31); El Señor es mi pastor (504); Cerca de ti, Señor (702); Jesús, memoria dulce y fiel (Velado-Jáuregui); Canto de comunión para cuaresma (Gabarain); Hambrientos de tu pan (N. Martínez-Haydn); Oigo en mi corazón (540); Queremos subir contigo (Bravo); En tierra extraña (Alcalde); Descúbrenos tu rostro (Velado-Alcalde); Acercuémonos todos al altar (O-24); Oh, fuente de vida (V. Donard). **Final:** Este es el ayuno (Velado-Alcalde); Libra mis ojos de la muerte (Alcalde); Ruega por nosotros (304); Llorando los pecados (110).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 115

Ca-mi-na-ré en pre-sen-cia del Se-ñor
en el pa-ís de los vi-vos.

LECTURAS (Gén 22,1-2.9a.10-13.15-18; Sal 115,10 y 15.16-17.18-19 (R/: Sal 114,9); Rm 8,31b-34; Mc 9,2-10)

Fortalecer la fe ante las dificultades y encontrar en la resurrección la razón última de la vida creyente, son las dos motivaciones que las lecturas que vamos a escuchar nos ofrecen. La fe de Abraham y el amor de Dios, manifestado en la persona de Jesucristo, su Hijo amado, son garantías de que el Señor está a nuestro lado. La Transfiguración sigue siendo una experiencia necesaria para entender el misterio de la Resurrección. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: En la confianza de que Dios escucha la voz de sus hijos llenos de necesidades, pidamos por la Iglesia, el mundo y por todos nosotros.

LECTOR:

- Por la Iglesia, por el papa Francisco, por nuestro obispo N: para que nos descubran los caminos de Dios y nos enseñen a escuchar su palabra. Roguemos al Señor.
- Por los responsables políticos: para que vean las necesidades de los más humildes y pobres, y trabajen en solucionar sus dificultades y problemas. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas apegadas a nuestro suelo y que carecen de oportunidades para subir, elevar su nivel de vida, crecer en sus relaciones y así mejorar sus personas. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, los que sufren, los que pasan necesidades de todo tipo: para que descubran a Cristo y de su mano cesen sus problemas. Roguemos al Señor.
- Por nuestras familias, por aquellos cuya fe es débil: para que en esta Cuaresma experimenten la luz de la Transfiguración e iluminen sus vidas con la presencia de Cristo. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad parroquial de N: para que vivamos la Eucaristía del domingo como experiencia de Tabor, en el que Dios nos habla y nos fortalece. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Padre, atiende con prontitud estas necesidades que te presentamos y haznos merecedores de lo que con fe y humildad pedimos, por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor,
porque, al participar en estos gloriosos misterios,
nos haces recibir, ya en este mundo,
los bienes eternos del cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dirige continuamente, Señor, los corazones de tus fieles
y concede esta gracia a tus siervos,
de modo que, permaneciendo en tu amor y cercanía,
cumplan plenamente tus mandamientos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Nos despedimos dando gracias a Dios por haber vivido este encuentro con el Señor en comunidad. Nos vamos contentos y alegres porque en Jesús encontramos un modelo para alcanzar la meta de nuestra alegría y vida cristiana. Al volver a nuestra vida llevemos en el corazón la presencia de Jesús que nos transforma. Feliz domingo a todos.

Para meditar y reflexionar: ¡ El Tabor: anuncio de la meta !

L Una vez más, la montaña es el lugar apropiado para encontrarse con el Señor y escuchar sus palabras. Jesús les había compartido con total claridad sobre el futuro que le esperaba al Hijo del hombre: sufrir y ser condenado a muerte. Les había hablado de tomar la cruz y seguirlo. Esas enseñanzas concluyen con esta experiencia alentadora para que no desfallezcan. En este momento Jesús se les muestra como victorioso acompañado de Moisés y Elías, que representan el cumplimiento de la ley y los profetas. Y una vez más la voz de lo alto que les anima a escuchar al Hijo del Padre. Es un momento de entusiasmo; las pruebas y el examen vendrán más adelante.



M No les fue fácil a aquellos privilegiados discípulos aceptar la realidad y asumir las consecuencias de seguir hasta el final de la vida al Maestro. Y esa experiencia alentadora es la que sigue alentando a los discípulos de todos los tiempos a ser consecuentes con el sí dado al Señor. En la vida se combinarán momentos de entusiasmo y momentos de duda. Habrá transfiguración y también «noche oscura». Y siempre se deberá acudir a la escucha atenta de su Palabra. Es el Hijo amado que nos comunica su buena noticia.

O Que en los momentos de nuestra vida en los que tu presencia, Señor, se hace cercana, nos ayude a comprender que también en los momentos de oscuridad tu Palabra sigue siendo palabra de liberación. Aunque nos cueste escucharla por los ruidos que a veces inundan nuestras vidas, no dejes de hablarnos a lo profundo de nuestro corazón. Que no caigamos en un mesianismo glorioso, sino que nuestra tarea sea buscar tu voluntad en nuestras vidas. Hágase tu voluntad, Padre bueno.